

NOTAS Y COMENTARIOS

Una polémica del siglo XIX en verso latino

La vuelta al seno de la Iglesia de gran parte de los partidarios de la Iglesia («Petite Eglise») de la Vendée, y de los Stevenistas de Bélgica, como consecuencia de las benévolas disposiciones que en 1956 y 1957 tomó respecto de ellos el llorado Pío XII, ha acrecentado el interés por las cuestiones históricas y canónicas relacionadas con estos movimientos cismáticos. Precisamente con ocasión de estudiarlos más de cerca, hemos tropezado con un curioso caso de polémica, sostenida en versos latinos, del que queremos decir algo a los lectores de «Helmántica» en esta nota ¹.

Para situar debidamente el caso, daremos primero unas pequeñas indicaciones históricas. Invadida Bélgica por los ejércitos franceses, sufrió aquella nación las consecuencias de su anexión, como simples departamentos, a la nación vecina. Así ocurrió también en el terreno religioso, y no faltaron dificultades al tratar los franceses de obligar al clero a prestar juramento de «odio a la monarquía», al que se negaron la mayor parte de los eclesiásticos belgas. Cuando Pío VII llegó a un acuerdo con Napoleón para la firma del célebre Concordato de 1801, hubo también acontecimientos muy tristes en Bélgica.

¹ Hemos seguido para este trabajo a J. SOILLE, *Corneille Stevens, Vicaire général de Namur Sede vacante 1747-1828* (Gembloux, 1957), y *Notes pour servir à l'histoire du Stevenisme* (Gembloux, 1958).